Macondo, Cortázar, Don Quijote… ¿y tú qué lees? Tertulias literarias como forma de difusión de la literatura hispana

Begoña Colmenero Niño
Jefa de la biblioteca Ángel Crespo
Instituto Cervantes de Brasilia

Lea atentamente la totalidad de este artículo antes de comenzar a usar esta actividad.
Guarde esta información, puede que tenga necesidad de volver a leerla.
Si tiene alguna cuestión o alguna duda diríjase a su bibliotecario (bibbras@cervantes.es).
Esta actividad está prescrita personalmente para usted, pero puede recomendarla a cualquier otra persona, en caso de que tenga los mismo síntomas que usted, porque no será nocivo en ningún caso.

IDENTIFICACIÓN DE LA ACTIVIDAD

Tertulias literarias en la Biblioteca Ángel Crespo del Instituto Cervantes de Brasilia.

El Instituto Cervantes es la institución pública creada por España en 1991 para la promoción y la enseñanza de la lengua española y para la difusión de la cultura española e hispanoamericana.

A las bibliotecas del Instituto Cervantes les corresponde garantizar a los usuarios el acceso a la información y la documentación necesarias que permitan el desarrollo del estudio, la docencia, la investigación, el conocimiento de la cultura española, el ocio y el entretenimiento. La RBIC (Red de Bibliotecas del Instituto Cervantes) tiene como una de sus funciones principales la difusión y generación de información, promoción de la comunicación y estimulación del conocimiento de la cultura hispánica en un contexto internacional. Las bibliotecas de la RBIC son, por tanto, espacios de acceso a la cultura, educación y la información en español, a la vez que importantes centros de dinamización cultural y divulgación del conocimiento.

Desde enero de 2010, la Biblioteca Ángel Crespo del Instituto Cervantes de Brasilia utiliza las tertulias literarias como una herramienta para llevar a cabo esta función.

ACCIÓN PREVENTIVA Y CURATIVA

La lectura es una magnífica forma de acabar con el desconocimiento y los prejuicios. Leer nos amplía nuestros límites, ensancha nuestro mundo, nos abre

puertas a realidades completamente diferentes a las nuestras. Leer es una de las mejores medidas para acabar con el aburrimiento, el desconocimiento, los tópicos y las limitaciones de nuestro día a día.

Leer es un acto individual y solitario, pero puede convertirse en un acto social. No solo cuando leemos en voz alta para otros, sino también cuando compartimos lo que hemos aprendido en la lectura. Todos hemos sentido la necesidad de hablar a alguien sobre ese libro que tanto nos gustó o un personaje o un escritor que nos ha marcado especialmente y con el que nos sentimos muy identificados.

Compartir el placer por la lectura es algo que todos podemos y debemos hacer. Existe una cierta complicidad cuando encontramos a alguien que ha leído el mismo libro que nosotros y ponemos en común lo que cada uno vivió y experimentó mientras lo leía, cuando nos damos cuenta de que ambos emprendimos el mismo viaje, en momentos y situaciones diferentes, pero con experiencias similares.

Un síntoma muy común en los lectores empedernidos es el de querer contagiar a los otros su hábito. La lectura es una actividad que nos vuelve más generosos porque nos incita a transmitir a los demás el placer que sentimos con ella. ¿Qué lector se resiste a contarle a los demás lo maravilloso que es el libro que acabó y a animarle a las personas más cercanas a que disfrute con esa misma aventura?

Compartir el conocimiento con los demás es un acto de generosidad al que todos deberíamos estar obligados.

Las tertulias aúnan las dos actividades, la lectura y la palabra. Se basan en el hábito lector pero de forma compartida y no individual; son un espacio y un momento donde nos olvidamos un poco de nosotros mismos y empezamos a ser lo que hemos leído y lo que hemos aprendido leyendo. Y lo compartimos con los demás. Todos se enriquecen con esta actividad.

Es una actividad pedagógica que potencia la habilidad social porque busca crear un vínculo entre un material de lectura y un grupo social.

La eficacia de esta actividad depende en parte del tema elegido, la capacidad para conducir el tema del moderador y la difusión que se hace de la misma, pero sobre todo depende del entusiasmo de sus componentes, su participación e interacción.

POSOLOGÍA

Las tertulias se programan mensualmente, de forma que siempre tienen lugar el último martes de cada mes.

Se recomienda asistir regularmente a todas ellas. La no asistencia no causa efectos negativos, pero el consumo habitual aumenta los beneficios intelectuales considerablemente.

Esta actividad está indicada para las personas que quieran intercambiar conocimientos sobre literatura, especialmente entre los estudiantes y profesores de literatura del Instituto Cervantes y de los distintos institutos y universidades, pero también para cualquier persona interesada en el mundo del libro y la lectura: bibliotecarios, libreros, editores, dibujantes, periodistas o lectores de todo tipo. Cuanto más heterogéneo en su procedencia, nacionalidad, profesión, edad y conocimientos sea el público más enriquecedora será la tertulia.

COMPOSICIÓN

Los debates tienen lugar siempre en la biblioteca, porque esta pretende ser un espacio dinámico y vivo que no se limite a ofrecer los servicios básicos más conocidos, sino que trabaje activamente en la difusión de la cultura española e hispanoamericana y sea un espacio social, de ocio e intercambio.

Queremos difundir nuestra biblioteca y su colección, de forma que sea un punto de encuentro para la comunidad hispanohablante de Brasil, tanto para sus usuarios reales como potenciales, en el que se debatan distintos temas relacionados con la literatura hispana.

La lengua a usar es preferiblemente el español, aunque no es obligatorio hablarlo; el idioma en ningún caso es excluyente. Se trata de proporcionar un espacio a los estudiantes de español brasileños donde poder practicar español y encontrarse con españoles e hispanoamericanos, pero si alguno de los asistentes no se siente seguro hablando en ese idioma y tiene algo interesante que aportar puede utilizar el portugués u otra lengua.

Es aconsejable que los días previos y posteriores a la realización de las tertulias se expongan en la biblioteca libros y materiales relacionados con el tema a tratar y que los asistentes lean con anterioridad algunos de esos materiales para estar más informados. Así mismo es bueno completar la práctica de la actividad con la entrega de listas bibliográficas o pequeños textos entre los asistentes.

Generalmente están moderadas por profesores de español de distintas instituciones, escritores y personas ligadas al mundo del libro y la lectura, pero lo que une a todos ellos es su pasión por la lectura y su gusto por compartirlo con los demás. Las características más importantes del moderador son, además de que conozca bien el tema sobre el que se trata, que sea comunicativo y que dé pie al debate y la participación de los asistentes. Un moderador debe tener claro en todo momento que no se trata de impartir una conferencia ni acaparar la atención, sino que debe conseguir que todos los asistentes expresen su opinión e interactúen.

Cada moderador tiene un estilo propio en la forma de dirigir la tertulia. En la medida de lo posible se buscan personas que tengan acentos y formas de hablar y expresarse diferentes, procedentes de distintos países de habla hispana o de dife-

rentes regiones de dichos países, de forma que los contertulios puedan disfrutar de la riqueza de nuestro idioma sin moverse de la ciudad en la que viven.

Así mismo se seleccionan temas sobre los que sea fácil establecer un debate o con los que se despierte el interés y se motive la intervención del público, incluso aunque sus conocimientos de literatura no sean muy profundos, ya que se trata sobre todo de llegar a un público amplio donde se dé cabida tanto a lectores asiduos como a personas en las que se comienza a despertar el interés por la literatura. Pretendemos que al terminar la tertulia los asistentes se sientan motivados a ir a la biblioteca y redescubrirla gracias a la información que han conseguido durante la tertulia.

La tertulia se enriquece con un café y un pan de queso o unas pastas, para ayudar a crear un ambiente más familiar, olvidar un poco el ambiente institucional y conseguir que las personas se sientan casi como en casa.

Durante el desarrollo de la tertulia se hacen fotos y, al terminar la misma, se realiza una foto del grupo, que luego se envía por correo a los asistentes y se sube al álbum de fotos de Facebook. Este álbum sirve como archivo público de las sesiones realizadas, los nombres de los temas, los moderadores y los asistentes. Al tratarse de una herramienta interactiva, donde se pueden dejar comentarios y opiniones, se crea un vínculo más entre la biblioteca y las personas que frecuentan las tertulias.

Al acabar, se pasa un cuestionario para pedir opinión sobre esa sesión en concreto, el tema elegido, el moderador, otras actividades que les gustaría a los asistentes que la biblioteca organizara y cómo supieron de esa actividad. Es muy importante tener por escrito información de la satisfacción del público, para intentar fidelizarlo y escoger temas que puedan ser de su interés.

No es necesario hacer una preinscripción previa ni se exige ningún requisito a los asistentes.

La entrada es gratuita.

INDICACIONES

Las tertulias literarias son una excelente actividad altamente recomendable para nuestro intelecto. El principal principio activo de las tertulias es la democratización del conocimiento y la lectura.

Sus efectos beneficiosos son múltiples, entre ellos:

– Son democráticas: garantizan el acceso igualitario y gratuito a la información, todos somos iguales a la hora de exponer nuestras ideas y debatirlas con los demás. Se aprende a escuchar y respetar las ideas de todos los demás, también a expresar las ideas propias.

– Desarrollan la inteligencia cultural: «todas las personas son cultas» (Billelabeitia & González, 2010). La cultura no es exclusiva de una élite, todos pertenecemos a una cultura, estamos hechos de costumbres y tradiciones, crecemos en un entorno que nos marca y nos diferencia. La inteligencia cultural está ahí, pero necesita ser potenciada.

  Las tertulias son precisamente puntos de encuentro y de intercambio cultural. A través de ellas se muestra el lado menos conocido de nuestra cultura y nuestra civilización, pero también son espacios donde se buscan puntos comunes con la lengua y cultura del país donde se realiza la tertulia, en este caso, en Brasil.
– Sirven para romper estereotipos, acabar con los prejuicios culturales que inevitablemente existen.
– Son un vínculo con la cultura hispana (en muchos países, es el único vínculo), tanto para aquellos locales que tienen interés en conocerla, como para los expatriados que encuentran aquí una pequeña embajada cultural española donde sentirse como en casa.
– Nos transforman: «comprobamos nuestra capacidad de aprender, de analizar, de decidir sobre cómo cambiar muchas de las realidades excluyentes» (Billelabeitia & González, 2010). En las tertulias nos volvemos más críticos porque nos sometemos a un proceso de reflexión, de transformación de nuestra forma de percibir la realidad.
– Son un instrumento más para aprender: «las interacciones a través del diálogo hacen posible que aprendamos también conocimientos académicos e instrumentales» (Billelabeitia & González, 2010). La lectura y las tertulias nos ayudan a ampliar nuestros conocimientos multidisciplinares. No solo se aprende en el aula: leyendo reforzamos conocimientos adquiridos previamente e incorporamos conocimientos nuevos, de una forma placentera pero instructiva.

  En nuestro caso sirven para mantener vivo el conocimiento de la lengua de aquellos que ya lo han aprendido. También permiten aprender y practicar español a personas que no tienen recursos o tiempo para asistir a un curso.
– Enseñan a respetar las diferencias: es tan importante tener en cuenta las diferencias de cada uno y respetarlas como reconocer la igualdad en los derechos de todos.
– Establecen contactos personales que ayudan al acercamiento mutuo. En un mundo donde las relaciones son cada vez más virtuales y se comparte más información a través de internet, es importante mantener espacios de encuentro personal.
– Refuerzan la solidaridad: el «diálogo igualitario abierto a todo tipo de personas, sin ningún tipo de exclusión, desarrolla importantes lazos solidarios» (Billelabeitia & González, 2010).
– Son un medio excelente para desmitificar la lectura como una actividad de un grupo elitista, algo propio de una minoría. Se buscan temas fáciles. Aun-

que el objetivo final es que las personas salgan con una lista de recomendaciones de lecturas y con mucha más motivación para leer, previamente no se exige haber leído un texto o un libro determinado. La idea es que en las tertulias todos puedan participar y dar su opinión, sin necesidad de ser expertos en el tema que se está tratando.

Todos podemos leer y disfrutar de la lectura y, además, contagiar a otros nuestra pasión por ella.

- Mantienen la tradición oral, la transmisión del saber a través de la palabra hablada.
- Son un medio de difusión para el resto de actividades del Instituto Cervantes. Se da a conocer la institución y otras actividades que se hacen en ella, de forma que en ocasiones los asistentes a la tertulia acaban convirtiéndose en asistentes a otras actividades programadas por el Instituto.

CADUCIDAD

Las tertulias literarias no tiene fecha de caducidad. Se puede asistir a ellas a lo largo de toda la vida. Son los asistentes y su entusiasmo quienes mantienen su efecto vivo y duradero.

CONTRAINDICACIONES O PRECAUCIONES

Este tratamiento no está indicado para las personas que no deseen ampliar sus conocimientos ni compartirlo con los demás. Tampoco para aquellos a los que no les gustan las reuniones ni socializar.

Si tiene alergia a los libros o la lectura vaya rápidamente a la biblioteca más cercana, su bibliotecario siempre tendrá una solución para su problema.

En caso de superdosis de conocimiento, si es profesor o bibliotecario, puede poner en marcha esta idea con sus propios alumnos o usuarios. Si no se dedica a ninguna de esas actividades puede practicarla en casa con sus amigos. Así extenderá lo aprendido entre otros círculos de personas y dará continuidad a una práctica que puede llevarse a cabo en países y entornos muy distintos.

La asistencia reiterada a esta actividad puede causar adicción.

BIBLIOGRAFÍA

Billelabeitia, M. y González, A. (2010). «El aprendizaje dialógico a través de las tertulias literarias de los clásicos», en *Página abierta,* 42: 50-53.

Gómez Hernández, J. A. y Quilez Simón, P. (coords.) (2008). *La biblioteca, espacio de cultura y participación*. Madrid: Anabad; Murcia: Consejería de Cultura, Juventud y Deportes.

Martín Durá, E. (2009). «Tertulias literarias dialógicas: una experiencia inclusiva que favorece el aprendizaje social», en *Quaderns digitals,* 59.
Rodríguez R., C. (2008). «La animación a la lectura como fórmula para captar lectores (¿Hace ruido? ¿se puede cambiar el diseño?)», en *Revista OCNOS*, 4: 77-81.